

El Expositor Bautista

AÑO XIV.

BUENOS AIRES, JULIO 1.º DE 1921.

Núm. 13

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Órgano quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director y Administrador:

J. C. QUARLES

Calle Malvinas 912 — Buenos Aires
Unión Telef. 718, Flores

Subscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

Lealtad denominacional

Lealtad a lo nuestro propio es principio básico en la sociedad. Es la lealtad primeramente a la familia, luego a la tribu, lo que ha dado origen a las naciones. Sin este vínculo entre los miembros de la misma familia o de la misma tribu, los individuos de la raza se verían siempre expuestos al exterminio. Desarrollándose la lealtad, se ha podido mantener la defensa tribal y luego nacional. Pero ¿si cada persona fuese traidor a su familia, a sus padres, a sus propios hermanos que necesitan su apoyo, a su parentela, a su tribu o nación?...

Si la lealtad de familia es necesaria para la defensa de la misma, para proteger los intereses materiales de un grupo de individuos, ¿es menos necesaria en la defensa de un grupo de santos principios? Nosotros que estamos ligados por principios fundamentales de doctrina y de experiencia espiritual, ¿no necesitamos también ser leales a estos principios? Y, si no somos leales a estos principios, ¿es de esperar que ellos se propaguen y triunfen?

Pero lealtad no quiere decir una especie de patriotismo ciego, sino consciente. Ese patriotismo que tiene por lema: "Mi patria, tenga ella razón o no, pero siempre mi patria", ha hecho mucho mal al patriotismo consciente. Un denominacio-

nalismo ciego, fanático, que exige sumisión, aun cuando no se tenga razón, naturalmente traerá sus malas consecuencias. Necesitamos más bien una lealtad denominacional que nos obligue a solucionar los males que pueda haber en nuestra agrupación, y luego a sostenerla a todo trance.

¿Necesitamos los bautistas más lealtad?

Estamos persuadidos que esta santa lealtad ha sido el secreto de una gran parte del progreso de la causa bautista durante los siglos pasados. Tal vez algunas personas lo llamarían testarudez o tenacidad, aunque preferimos usar la palabra que expresa mejor nuestra actitud hacia nuestra denominación y hacia nuestros principios. Es porque los bautistas en los siglos pasados creyeron que era su deber y su honra también, ser leales a la fe una vez transmitida a los santos, que nuestra denominación es una de las más numerosas y que cuenta con adeptos en todos los países del mundo, y es por lealtad que sus principios han penetrado en la masa social de muchos países echando las bases de gobiernos democráticos.

Pero el hecho que la denominación ha prosperado numéricamente y en influencia; ya que ha alcanzado en cierto grado un triunfo, no es motivo para que seamos menos leales a nuestros principios e instituciones en los años actuales.

Casos ha habido en que iglesias bautistas, por deslealtad a sus casas de publicaciones, han empleado literatura no denominacional en sus escuelas dominicales, y con funestos resultados. Hemos conocido casos de bautistas que se surtían en librerías no bautistas, como también se servían de otras instituciones no bautistas, cuando era posible ser mejor servidos por sus propios hermanos. Es de desear que no se multiplique mucho este tipo de bautistas entre nosotros.

Pero, repitamos que aunque es deseable una gran lealtad denominacional en-

tre los bautistas rioplatenses, no queremos fomentar una lealtad ciega. Sepamos qué significa lealtad bautista.

Lealtad a Cristo mismo

La piedra fundamental de nuestra denominación es lealtad a Cristo. El lema de las sociedades juveniles bautistas de Norte América es "Lealtad a Cristo". Y es espléndido el lema; lo único que tenemos en contra es que debe ser el lema no sólo de las sociedades juveniles, sino de todo bautista, de toda iglesia, de toda institución y empresa de bautistas.

Al abogar por más lealtad denominacional, queremos decir sobre todo que los bautistas de todos los matices y de todos los climas, debemos esforzarnos para ser leales a Cristo.

Lealtad católica sería lealtad al papa; fidelidad protestante sería, en ciertos casos, lealtad a los dignatarios de la iglesia. Pero nuestra lealtad nunca sería lealtad a ningún superior humano. No reconocemos ningún jefe terrenal. Pero el Jefe a quien debemos sumisión, es digno de completa lealtad—una lealtad que nos llevara al sacrificio, al martirio.

Lealtad a nuestros principios

Pero esto no es más que decir lealtad a Cristo. "Nuestros principios" es casi una contradicción, porque principios nuestros no tenemos. Los bautistas en siglos pasados no dieron *origen* a ningún principio distintivo; no hemos fijado las bases de nuestra denominación. Al contrario, los bautistas se han hecho célebres mediante grandes sufrimientos, martirios y persecuciones, por su leal defensa de los principios que Cristo les ha transmitido.

Aun en este día se necesita que los principios evangélicos sean mantenidos, defendidos, con toda lealtad, y tratándose de principios evangélicos, es preciso que sean propagados en su integridad y pureza. Esto es lo que quiere decir lealtad a los principios denominacionales bautistas.

Al contemplar el mundo en los tiempos actuales, ¿quién diría que los puros principios evangélicos han triunfado? ¿Quién diría que todo el mundo conoce las doctrinas de salvación por gracia en virtud del sacrificio de Cristo? ¿Quién diría que falsos sistemas de religión, disfrazados de cristianismo, no ejercen su influencia negativa en las almas humanas? Si el mun-

do actualmente no conoce el evangelio puro, el evangelio salvador; si el error todavía prevalece; si una inútil mezcolanza de verdad y error se predica en nombre del cristianismo, entonces es necesario que aun en estos tiempos seamos más leales a los principios que hemos recibido de Cristo y de sus apóstoles.

Lealtad a nuestras instituciones

Las instituciones no son sino instrumentos para propagar y mantener doctrinas. Son las siervas de los principios espirituales. Cada escuela, cada empresa de publicaciones, cada junta de misiones, cada institución bautista, existe para llevar adelante los principios de Cristo. Son organizaciones ofensivas y defensivas de nuestro ejército.

Si el autor de nuestros principios es digno de nuestra lealtad, lo son también estos principios. Si estos principios reclaman nuestro abnegado apoyo en todo trance, entonces es lógico, es justo y santo que protejamos lealmente toda institución dedicada al mantenimiento de estos principios.

En estos países la vida institucional bautista sólo está empezando a echar raíces. Contamos con una junta misionera que ya empieza a extender sus piernas y tomar fuerzas. Tenemos varias escuelas que están contribuyendo con su parte al progreso de la obra. Hay otras escuelas naciendo y otras por nacer. En favor de estas instituciones, débiles, infantiles todavía, pedimos la lealtad, el interés, el amor, la cooperación, de todo bautista en las Repúblicas del Plata. Son nuestras siervas en el Señor, que nos ayudarán a cumplir nuestra santa misión. Son instrumentos para mostrar nuestra lealtad a los sagrados preceptos del Señor. Seamos leales a ellas; seamos leales a nuestras doctrinas; seamos leales a nuestra amada denominación; seamos leales a la gloriosa persona de nuestro Soberano Salvador.

DE LA ADMINISTRACION

Los que nos manden giros postales para pagar suscripciones de EL EXPOSITOR, libros u otra cuenta cualquiera, para mayor conveniencia nuestra, deben expedirlos sobre Sucursal 59, Buenos Aires, a favor de Jaime C. Quarles.

La independencia del Perú y la abolición de la inquisición

¿Puede haber mejor demostración de la necesidad de la Independencia del Perú que la institución del Santo Oficio de la Inquisición española? (1).

En 1548, el dominico Loaysa, arzobispo de Lima, mandó a la hoguera al flamenco, Juan Miller como "luterano" (2) por haberse negado a "abjurar" la fe evangélica, después de haber sufrido los tormentos de potro y de garrotillo en los dedos. El mismo celebró en 1560 y 1565 dos otros autos de fe.

Es verdad que "la iglesia católica entregaba sus víctimas al brazo seglar (poder civil), rogando "muy afectuosamente", según la fórmula de la más negra hipocresía, que se hayan "benigna y piadosamente" con tales personas. En su provisión del 13 de diciembre de 1556, el rey de España, Felipe II se quejaba de que en Cuzco y Callao se había sembrado la herejía de Mahoma y la de Lutero, por cuyas causas se quemaron dos, y para remediar lo de adelante convendría proveer que ésta tenga cumplido afecto".

El Santo Oficio establecido

Por decreto de 7 de febrero de 1569 fué establecido en el Perú el *Santo Oficio* de la Inquisición española. El jesuita B. Cobo celebró esta institución como uno de los mejores beneficios que debe a los reyes católicos este nuevo país, para arrancar la satánica semilla (Cf. Mat. 13: 29, 30).

Entre tantos indistintamente sentenciados por herejías, costumbres judías, o por delitos de derecho común: homicidios, seducciones de indias, etc., citemos a Juan Bernal, flamenco, sastre, entregado por el comisario de Panamá y conducido a Lima; al inglés Joan Oxnem, capitán, Juan Butler su piloto; a Jacobo Simón, flamenco, porque sostuvo que era inútil decir tantas misas por los difuntos; a Fray Fran-

cisco Pizarro, franciscano que sostenía que se podía ir al cielo con sólo los méritos de Jesucristo, etc.; todos asados en Lima.

Mateo Salado, Mártir

En 1570, Mateo Salado que vivía desde 10 años en una *guaca* (o *huaca*: *Imagen, Idolo*) de indios pescadores de Lima, cerca de Maranga, fué denunciado al S. Oficio por haber preguntado para qué adorar "a una cruz que un platero había hecha con martillazos, y a las imágenes; por haber dicho que los ministros de la Iglesia eran mercaderes y vendían los sacramentos, y que avían los fieles de comulgar como en Alemania, con pan y vino; que el papa de Roma no era más que uno de nosotros; que Jesucristo no es dios, sino hijo de Dios, que Maria no era madre de Dios, sino de Cristo; que antes de veinte años, los alemanes y Francia quitarían que obiese papa en el mundo; que Erasmo y Martín Lutero fueron santos, alumbrados de Dios y habían declarado los Evangelios ni más ni menos que Dios lo había mandado; que no se avían de llamar padre sino al solo Dios; que no había purgatorio; ni que se ha de ir a romerías a Jerusalem, a Santiago o otras partes; que Casalla (Agustín, predicador de Carlos V) e otros muchos que habían sido quemados en España por herejes fueron bienaventurados, porque avían muerto por la fe declarada por Martín Lutero, y que se avían ido a echar en camas de flores, y recibir la palma de martirio". (20 de mayo de 1558, primer auto de fe en Valladolid).

El fallo contra Salado

"Vista esta testificación, fué preso, el 8 de noviembre de 1571 en la edad de 45 años; contó su genealogía e discurso con buen juicio. Está pertinaz en todas estas cosas. Dize muchas blasfemias contra el papa (v. g., borracho) y cardenales, porque hazen justicia de los luteranos. Declara averse dogmatizado él mismo por un Nuevo Testamento en lengua francesa que le dió un francés en Sevilla, había veinte años (que es ya muerto). No ha dicho hasta ahora cosa ninguna de cómplices. Sabe mucho del Testamento Nuevo, de Corro (3) y alega a cada cosa con su

(1) Los *Anales de la Inquisición*, por Ricardo Palma; *La historia de la S. Inquisición*, por J. T. Medina.

(2) Este apodo no debe tomarse en el sentido propio de discípulo de M. Lutero, sino de "protestante".

(3) Antonio del Corro, monje de S. Isidro de Sevilla, con C. de Reina y C. de Valera, se

autoridad tomada del dicho Testamento. Tiene mucho juicio y entendimiento. Como él andava diziendo estas herejías tan claras y manifiestas, y cavado en aquella guaca (4), sólo las personas que se lo oyan lo atribuyen a locura, pero él no es loco, sino hereje pertinaz. Fué relajado en persona (esto es, quemado), habiéndose antes dado tormento *in caput alienum* (jesuíticamente), esto es, en propio cuerpo". (5)

Creyéndole francés, D. F. Sarmiento atribuyó al odio de razas la ejecución de Salado.

El 15 de noviembre de 1573 en la Plaza Mayor de Lima, en el auto de fe presidido por el Inquisidor Gutiérrez de Ulloa, M. Salado con cinco reos, fué arrojado a las llamas.

"Fué un embaucador a quien el pueblo creyéndole santo favorecía con limosnas".

Por haber dicho a los presos del S. Oficio que "este ermitaño de Maranga no tenía más culpa que San Jorge", el bachillero Arnal de Biezma fué condenado a abjurar de *vehementi* y a cinco años de reclusión.

No hablaré de marineros o corsarios ingleses ahorcados o quemados vivos como "luteranos" (6) ni de libros traídos por ellos (especialmente las S. Escrituras), que debían ser recogidos (1609), por ej. el de Carlos Molineo (7), ni de los holandeses que sembraron la herejía calvinista entre gente rústica (15 de octubre de 1704), ni de hugonotes presos en 1725.

Abolición del Santo Oficio

Ya en 1813 en Buenos Aires habían sido destruidos en la Plaza de Mayo los instrumentos de tortura y abolido el Santo

escapó en 1557 a Ginebra, y vivió en Nérac y en Bergerac (Francia), bajo el nombre afrancesado de Bellerive (Spanish Reformers, pág. 6, por Edward Böhmer). Era del nuevo Testamento de Olivétan en 1536.

(4) Desde su muerte se llamó la guaca de Mateo Salado.

(5) *Relación dada al Consejo de la Inquisición*, por Eusebio Arrieta, secretario.

(6) Carta del Virrey al Rey de España, 3 de mayo de 1592.

(7) *Jurisconsulto francés* (bajo Enrique II, contra Julio III), *Comentaire sur l'Edit de petites Dates*, prohibido en Lima el 26 de noviembre de 1605.

Oficio que mandaba a Lima a los que entregaba el Comisario General de la Inquisición.

Poco antes de la expedición libertadora de San Martín, aun vivían en el Perú tres Inquisidores: F. Abarca Calderón (1779-1816), J. Ruiz Sobrino (1798) y P. de Zalduegui (1739-1820). Pero el virrey no se apuraba a cumplir lo que el fanático monarca Fernando VII había ordenado para restaurar el mismo Oficio. Los inquisidores culpaban al contador mayor, D. Joaquín Bonet, su consejero. Por falta de fondos, y por la retardación no funcionaba este tribunal; las autoridades españolas habían encerrado en sus cárceles a los patriotas que luchaban por la libertad del Perú.

Por decreto de 1820, las Cortes españolas abolieron los tribunales del S. Oficio. Esta abolición fué recibida en Lima, con frenéticas muestras de entusiasmo. Quedó confirmada esta supresión en 1821, cuando se juró en Lima la Independencia. Sus bienes confiscados fueron destinados a la instrucción pública "con el objeto de emplear al progreso intelectual los mismos recursos que antes se había echado mano para detenerlo" (García Calderón).

PABLO BESSON.



Como atraer la juventud a la iglesia

No pretendo presentar una panacea que cure radicalmente un mal crónico de nuestras iglesias, ni mucho menos dar reglas infalibles que obren invariabilmente. Sólo quiero dar algunas sugerencias que tal vez nos ayuden a solucionar el problema que es de gran importancia para nuestras Iglesias.

En primer lugar, debemos tener en cuenta que es más fácil trabajar para la conversión de la juventud buscando la línea de menos resistencia, siempre que esté encuadrada dentro de los principios del Evangelio, que yendo en contra de la naturaleza y estableciendo un sinnúmero de prohibiciones absurdas y sin provecho.

En segundo lugar, no debemos de olvidar que uno de los mandatos del Maestro a sus discípulos y que la mayoría de nos-

otros hemos olvidado, es: "Sed sencillos como paíomas y astutos como serpientes". También nos hemos olvidado que en otra parte dice que "los hijos de este mundo son más sabios que los hijos del Reino". Esto quiere decir, para mí, que nosotros los jóvenes debemos usar todo el mejor arte que esté a nuestro alcance para ganar a todos para Cristo.

El Maestro nos dijo: "He aquí que yo os hago pescadores de hombres", pero nos hemos olvidado que el que va a pescar debe llevar "carnada" y otros artículos relacionados con este arte, en su zurrón.

¿No es verdad que nosotros salimos a pescar y queremos salir sin instrumentos y sin "carnada"? ¿No es verdad que decimos que confiamos en el poder del Espíritu Santo y quizás lo que estamos haciendo, es confiar en el poder del azar? ¿Por qué no usamos todos los medios lícitos para atraer a la juventud a las Iglesias? El comerciante estudia los modos posibles para conquistarse el público; y nosotros por el solo hecho que estamos en la obra religiosa debemos usar la mejor manera de atraer a la juventud a la Iglesia. Hagámosle sentir que la iglesia es una institución amiga que sólo busca hacer hombres y mujeres de carácter; que no crean que el llamarlos para Cristo sea para privarles de los goces legítimos de la vida sino para hacerles su vida más útil y sus placeres más extensos. No cometamos la torpeza de querer que aquellos que estén de boda asuman una actitud de velorio. Prestémosles una religión feliz. Tenganos cuidado de no mezclar de una manera incongrua la religión con otros asuntos. Tratemos de que el espíritu cristiano predomine en todo. Debemos enseñarles que hay tiempo para reír y ocasiones cuando hay que estar serio, momentos de regocijamiento como también los hay de expansión.

Es que en verdad no nos hemos ocupado suficiente de las necesidades de la juventud y hemos procedido en tal forma que ella llega a imaginarse que la religión sólo sirve para los niños y los ancianos. Tiempo es que nos desengañemos y realicemos diversiones y pasatiempos agradables e inocentes a nuestra juventud dentro del seno de la iglesia. Si no, ella irá a buscarlos en otros lugares, y los hallará mezclados con toda clase de inmundicia, en donde se respira una atmósfera purulenta que enferma el alma y destruye el sentimiento

moral y religioso. No convirtamos las cuatro paredes que constituyen nuestras capillas en un ídolo y continuemos con la vieja cantilena de que el tener juegos y reuniones sociales en la iglesia es profanarla, y mientras dejemos que la juventud se vaya por el mal sendero, tengamos que lamentarnos toda la vida.

Demos por lo menos una fiesta social por mes a nuestra juventud. Trabajemos para buscar juegos a fin de que pasemos un buen rato. Démosle pic-nics más a menudo o reuniones en casa de familia y veremos cómo florecerá nuestra iglesia. Esto es lo que yo significo por usar "carnada".

Sin duda, habrá muchos que vendrán nada más que por los buenos ratos que les podamos proporcionar, pero eso no debe desanimarnos, y al fin si somos constantes y pacientes, cosecharemos ricos frutos. No perdamos el entusiasmo ni nos cansemos; es verdad que no es uno de los trabajos más fáciles, pero sí es uno de los más ricos y gloriosos.

ADELINA E. TARCHINI



DOS PRIVILEGIOS

Durante las últimas vacaciones me fué dado gozar de dos privilegios.

El primero lo disfruté en Rosario de Santa Fe, en donde pasé un mes ayudando en la predicación del Evangelio y gozando durante ese tiempo de la agradable compañía de mi querida madre y hermana en la fe. Fué un grande gozo para mí el hallarme una vez más entre los miembros de la Primera Iglesia Bautista de aquella ciudad.

Pero si fué grande mi gozo, a buen seguro que no fué menos el de ellos, que tuvieron tanto trabajo conmigo antes de mi conversión, siendo probable que más de una vez hayan pensado que yo era un caso perdido, y que me condenaría eternamente.

Pero ahora, al verme libre de tal peligro, salvado, y proclamando las mismas verdades que otrora habían sido objeto de mis chanzas, no podían menos de sentirse felices, como lo patentizaba la alegría que sus rostros reflejaban y pensando al mismo tiempo que el Evangelio es el poder de Dios para la salvación del más perdido.

El otro privilegio lo disfruté en la bella ciudad de Montevideo.

Ya son dos las veces que he visitado a los hermanos de la vecina orilla, el año pasado y este, y en las dos he podido realizar que una visita a dichos hermanos equivale a ser objeto de agasajos y atenciones sin término. No escatiman sacrificio alguno para que sus huéspedes tengan todo el confort necesario a su bienestar.

Tal ha sido, al menos, mi impresión al visitarlos.

Quisiera que de entre los lectores de estas líneas hubiese muchos decididos a comprobarlo por sí mismos.

Si así fuera, serían tres los beneficiados. Yo, en primer lugar, pues se vería que no he exagerado ni un ápice; en segundo lugar, la iglesia, pues me consta que ansía que la visiten; por último, el propio visitante, por supuesto.

Quiero dejar constancia, por medio de estas líneas, de mi agradecimiento para con mis hermanos de ambas ciudades por el señalado privilegio que me dispensaron al invitarme que los acompañara durante mis vacaciones.

Al expresarles mi gratitud, deseo que las más ricas bendiciones de lo alto desciendan sobre todos ellos en el transcurso de su vida.

J. PATERNO.



Padres, haced compañía a vuestros hijos

Por Martín G. Brumbaugh, gobernador de Pennsylvania

Uno de los mejores hombres que yo he conocido dió a esta ciudad tres magníficos hijos, leales, capaces y conscientes. Preguntado una vez cómo los había preparado, dijo:

“Yo siempre he hecho de mis hijos compañeros míos”.

En la intimidad de padre e hijo se ofrece la ocasión de enseñar a los niños la ma-

nera de ser realmente un caballero cristiano y fino. El sabio procedimiento del padre hizo de sus hijos tres eminentes ciudadanos.

La fortaleza de una nación está en su fuerza espiritual y no en sus ganancias materiales. Las grandes agencias que conservan los ideales espirituales son el hogar, la iglesia y la escuela. Desgraciadamente el hogar, donde estos ideales debían ser dados, es realmente donde menos se dan. Todos los padres que tengan amor a sus hijos y a su país harán lo posible para cumplir sus más importantes deberes de sostenimiento, impartiendoles al mismo tiempo altos ideales que en los días que están por venir den a sus hijos una dirección inteligente.

Mi padre, después de asistir a la iglesia el domingo por la mañana, por la tarde acompañaba a menudo a sus tres hijos a las montañas o bosques. Allí, en el silencio fresco, nos dió muchas sugerencias que maduraron en inestimables bienes en los años que vinieron hasta que él no pudo más andar con nosotros. No lo vemos, pero sentimos su presencia, y llenos de agradecimientos seguimos sus buenas enseñanzas.

Yo invito a todos los padres de familia a tener conversación personal e íntima con sus hijos, y esto puede hacerse en el tiempo en que ellos son pequeñitos. Grabadles altos ideales de deberes para con Dios y con sus conciudadanos. Enseñadles el valor de las grandes virtudes cardinales de la cortesía, dignidad y humildad, sin las cuales la vida es una farsa.

(Copiado).



¿Puede un creyente ir a cualquier parte?

—A mí me parece que un creyente puede ir a cualquier parte.

—Es bien seguro que puede—contestó su amiga—; pero esto me hace pensar en algo que sucedió el verano pasado. Algunas amigas me acompañaron para explorar una mina de carbón de piedra. Una de las niñas se presentó vestida con un bonito traje blanco. Viendo que sus amigas la criticaron algo, se volvió al minero anciano que nos acompañaba, y le dijo con voz de ofendida:

EL EXPOSITOR BAUTISTA, colección completa, de 1920, encuadernada, porte pago - - - - - \$ m/n. 3.—
Pedidos a Jaime C. Quarles, Malvinas 912, Buenos Aires.

—¿No puedo, acaso, bajar a la mina con vestido blanco?

—Sí, señorita,—le contestó el anciano.
—No hay nada que le impida bajar con traje blanco; pero hay mucho que le impedirá volver así.

Sí: un creyente puede ir a cualquier parte, pero no sin peligro de ensuciarse, de tener mala conciencia y al fin una caída.

(Copiado).

Tyndale, el mártir traductor

En los primeros años del siglo XVI Guillermo Tyndale, un culto joven inglés, se dió cuenta de que millones de sus compatriotas no podían leer la Biblia debido a que los manuscritos de Wycliffe eran tan caros que sólo podían adquirirse por los ingleses ricos. Tyndale, tocado de la más viva simpatía por las multitudes privadas del privilegio de leer la Palabra de Dios, formó la resolución que dió carácter a su vida. Así declaró a uno de sus contrincentes en un debate: "Si Dios me conserva la vida, de aquí algunos años conseguiré que un mozo de labranza conozca más que tú de las Escrituras".

Con ojeito de estar preparado para el trabajo de traducción, consagróse algunos años al estudio para adquirir un conocimiento más exacto del hebreo y del griego, pues había decidido que su proyectada versión estuviese calcada sobre las lenguas originales. La ruda oposición por parte de los eclesiásticos ingleses y de las autoridades convencieron a Tyndale de que si quería sacar adelante su beneficioso proyecto necesitaba salir de Inglaterra y pasar al Continente. En Hamburgo mismo, donde llegó en 1524, se vió compelido a hacer su obra en secreto para que su vida fuese guardada hasta ver la Biblia traducida e impresa. Después de algunos meses de intensa labor, el Nuevo Testamento estaba completamente traducido. Algunos amigos ingleses ricos facilitaron los fondos para imprimir en Colonia una edición de 3.000 ejemplares. Pero antes de que esta impresión estuviese concluida,

Tyndale recibió aviso de que los enemigos de la reforma habían conseguido del Senado de Colonia una orden prohibiendo la impresión. Tyndale entonces con la mayor premura embolsó los pliegos impresos y los expidió a Worms, donde el entusiasmo por la reforma estaba en su apogeo. Allí pudo pronto ver cumplido su designio, publicando el Nuevo Testamento impreso en inglés, traducido directamente del original griego.

Arrostrando una abierta y continuada oposición, esta versión famosa al cabo de algunos años abrióse paso en las manos del público inglés. En 1530, Tyndale publicaba una traducción del Pentateuco y al año siguiente el libro de Jonás. Seguidamente, estando ya en la cárcel, terminó su traducción de los libros históricos desde Josué a 2.^o Crónicas inclusive. Antes de que pudiera llegar a ver completa su traducción del Antiguo Testamento, se le formó causa y fué condenado como hereje por agentes del emperador Carlos V, el gran defensor de la Iglesia católica. El 6 de octubre fué condenado a morir en la horca, siendo su cuerpo quemado. Sus últimas palabras fueron estas: "Señor, abre los ojos del rey de Inglaterra".

Tyndale revisó sus traducciones del Nuevo y del Antiguo Testamento tantas veces y con tal escrúpulo que logró dar a sus compatriotas una final edición irreprochable. El trabajo de Tyndale tuvo resultados insospechados. Fué el maestro de un estilo literario a la vez lucido, terso y vigoroso. Sus términos eran fáciles de comprender y exactos. Su traducción del Nuevo Testamento fué una obra de arte tan acabada, que determinó en gran parte el carácter, estilo y forma de la "Versión autorizada". El doctor Price escribe que "Tyndale dió a la lengua inglesa cohesión, flexibilidad, gracia, belleza, sencillez y precisión". Los rasgos peculiares que resaltan en la Biblia inglesa, su mezcla de ternura y majestad, la sencillez sajona y al mismo tiempo la grandeza, no igualadas ni aproximadamente en las tentativas de los literatos, están aquí todos y llevan la marca de la mente de un hombre que se llamó Guillermo Tyndale.

JORGE W. RINE.

NOTAS Y RECORTES

POR PABLO BESSON

LOS MENONITAS EN EL CHACO PARAGUAYO.—

Mientras el elemento de trabajo, que viene al país con el aporte de su pericia en las labores de la tierra, vive en la metrópoli, se malogran las riquezas de nuestros territorios.

No han de participar de esa opinión los menonitas, que se proponen establecerse en el Chaco paraguayo, siempre que el gobierno les proporcione las correspondientes seguridades y garantías.

Se han cumplido con buen éxito las gestiones. Se trata de una corporación que cuenta con mucho capital, instrumentos de trabajo y notable espíritu de iniciativa.

Hasta ahora, el único inconveniente que se presenta y que parece que será allanado, es el de que los menonitas *no prestan servicio militar*, pues son enemigos de la guerra. Las tierras que se proponen adquirir, en esa región paraguaya, son 600 leguas que se encuentran ubicadas a una altura de 80 a 100 metros sobre el nivel del río Paraguay, en pleno dominio de las selvas.

El asunto está sometido a la Cámara y los delegados menonitas, que ya se hallan de vuelta en esta capital, han recogido las mejores impresiones del país vecino.

ASUNCION.—El Ejecutivo elevó al Senado un mensaje solicitando alguna concesión en favor de numerosas familias de agricultores, pertenecientes a la secta de los menonitas, que desean radicarse en el país.

EL LAVATORIO (Según S. Juan 13).—

El jesuita Murillo, hablando de la costumbre oriental de lavar los pies para entrar al festín, por miedo de manchar los triclinios (o asientos a la mesa), hizo la pregunta: ¿Es un sacramento que obra *ex opere operato*? ¿o es un puro símbolo? A lo que contestó: *No hay razón para afirmar que el lavatorio sea un sacramento*. De haberlo sido, habría quedado establecido en la Iglesia, como quedaron los dos”.

¿Dónde fueron establecidos el Tribunal de la Penitencia, la confesión sacramental, el matrimonio, la orden u ordenación, esto es, los falsos sacramentos clericales?

MONUMENTO A CRISTÓBAL COLÓN EN BUENOS AIRES.—

Si bien fué descubridor, no fué Colón “el creador de un mundo”, como lo declaró el Ministro de Relaciones Exteriores, en la inauguración del monumento del navegante.

Las tres carabelas le fueron prestadas por los normandos, los armadores Pinçon cuyo descendiente, que habita en el Estado de Washington, pastor metodista, vino conmigo desde Norte América a Buenos Aires).

La fe de Colón no era solamente “la fe en el Ideal”, “la visión, la directriz inicial de la Razón humana”, sino la fe en la Palabra de Dios, en la Biblia que leía el genovés.

En la cripta del monumento como capilla fúnebre, “se ha colocado una lámpara que no debe apagarse nunca”. Siempre la misma idolatría romana.

LA MORADA DE ABRAHAM (Génesis 25: 7, 8).

“Al referir la muerte de Abraham, Moisés hace uso del texto de una frase que ocurre con frecuencia: *Fué recogido a sus pueblos*, a sus *padres*. Estas expresiones no son sinónimas de ésta: *Murió*, pues en el inciso precedente se ha dicho que *murió*.”

“Tampoco es éste el sentido de ser sepultado, pues se añade que sus hijos lo *sepultaron*. (Deut. 31: 16 Moisés careció de sepulcro). Expresa, pues, la reunión de las almas en un lugar, el *scheol* (37: 23; 42: 36), donde continúan viviendo Abraham, Isaac, Jacob, etc. Son numerosos los pasajes del A. T., donde se menciona esta morada (Salmos 16: Job 17: 13; Isaías 14: 9, 23, etc.); y demuestran la creencia en la existencia e inmortalidad del alma humana, desde la más remota antigüedad (Luc. 20: 38).

L. MURILLO, jesuita.

En un apócrifo (2 Macabeos 12: 15; 12-16), (contra este doctor), se habla de orar por los muertos, y de ver a Onías y al profeta Jeremías en visión o en comu-

nicación con los vivos. La ley de Moisés (Deut. 18: 11; Isaías 8: 19) prohíbe absolutamente la evocación espiritista e idólatra de los difuntos.

DIFICULTADES DEL MANDATO BRITÁNICO EN PALESTINA.—

El mandato que se atribuyó al Imperio británico sobre la Tierra Santa, no se revela del todo satisfactorio ni a los judíos que reclaman la autonomía de su Hogar patrio, ni a los árabes que son los más numerosos pobladores, ni a los católicos romanos.

Aludiendo a la misión romana, en los Santos Lugares, Benedicto XV dejó entrever al Consistorio secreto (?) su intervención diplomática ante el Foreign Office de Inglaterra, o ante la Liga de las Naciones "contra la hegemonía de los judíos" y del alto Comisario, Sr. H. Samuel, y en "favor del prestigio" de los frailes acostumbrados a reinar allí.

¿Quién podrá reconciliar o conciliar estas dos facciones irreductibles, y resolver el problema que el Apóstol Pablo, en su Ep. a Efesios 2: 11-22, tenía por insoluble, fuera del Cristo Jesús.

LA MENTIRA DEL ESPIRITISMO.—

Marcel Prévost declaró respecto del espiritista:

"Nunca he visto nada que me indujese a la fe espiritista".

"En París, en consecuencia de la guerra, el más allá excede y atromenta a los seres humanos que buscan remedio o alivio a sus sufrimientos.

"Bajo la etiqueta de ciencias *psíquicas*, algunos sabios reconocen que "estamos rodeados de fuerzas desconocidas y de fenómenos extraños.

"La mujer tiene afición por lo maravilloso. Está naturalmente predispuesta para la evocación de los espíritus, para el llamamiento de los fantasmas, para la conversación con los muertos.

"Decía una madre: "He visto y veo a mi hijo; le hablo como ahora a usted; y él me contesta; y nos decimos cosas que solamente por nosotros son conocidas. Estoy apaciguada, y la vida se me ha vuelto soportable".

El corresponsal reconoce la sinceridad de esta mujer, y desgraciadamente alaba

la "atenuación del dolor, lo que mece, adormece". (*La Prensa*, 5 de junio).

Este apaciguamiento es egoísta; ilusorio, malo como el opio.

EL TESTIMONIO DE LAS ESCRITURAS (según el Cuarto Evangelio 5: 39, 40).—

Escudriñáis las Escrituras por creer que en ellas tenéis vida eterna; ellas también dan testimonio de mí; y no queréis venir a mí para poseer la vida.

Vosotros, dice Jesús a los Doctores, os preciáis de estudiar e investigar las Escrituras: pues bien las Escrituras os traerán a mí. Y sin embargo, no queréis venir a mí, rehusáis aceptarme.

Observemos que el verbo: *Escudriñáis*, más bien que imperativo (1), es indicativo (2), porque expresa una afirmación. Parece que oyendo los argumentos que El Señor proponía y que les echaba en cara "no conservar la palabra de Dios", protestaban que ellos estudiaban con esmero las Escrituras, y que en ellas reconocían su guía, pero que allí nada encontraban que les indujera a aceptar su persona. Jesucristo acepta el reto, y les dice: "Si escudriñáseis las Escrituras, creeríais en mí, pues ellas dan testimonio de mi persona. Sin embargo, no venís a mí a buscar esa vida que las Escrituras os proponen!"

L. Murillo, jesuita.

Hay contradicción moral entre los estudios bíblicos y la incredulidad voluntaria. Buscan la vida, y rechazan al que la da. Al leer el Antiguo Testamento, Jesús se halló a sí mismo como el Mesías.

(1) *Escudriñad*; el jesuita J. J. de la Torre.

(2) *Vous sondez*, H. Oltramare, F. Godet; *You search the Scriptures*, Weymouth.

Salmo I

Qué feliz es el hombre que lejos

Del camino de malos vivió.

Qué dichoso el varón que el consejo

De los tales, él nunca siguió.

El deleita su alma buscando

En la biblia la límpida luz

En la santa promesa gozando

Del bendito, glorioso Jesús.

*El Dios alto sus obras prospera
Y es su vida cual árbol que está
Plantado en la hermosa ribera
De algún río que el agua le da.*

*Los impíos cual hojas llevadas
Por el viento, en el campo serán
Cual basura inservible y hollada
Que vagando por siempre estarán.*

*El malvado por eso no puede
Levantarse en el juicio de Dios
Y el pecado le hace que quede
¡Condenado, sin fuerza, sin voz!*

*Dios conoce el camino del bueno
Y la senda del malo también
El conoce sus vidas de lleno
Aunque nunca los hombres las ven.*

*El camino del justo a la gloria
Ciertamente le lleva, a vivir
Con Jesús, a cantar su victoria
Porque El le libró de morir.*

MARÍA ROSA ROGNONE.

DE CAMPOS LEJANOS

Progresos Lusitanos

*Encontrando interesante el
informe del misionero de la
Convención bautista brasile-
ña en Portugal, lo traducimos
para edificación de nues-
tros lectores.—N. DE LA D.*

Con gratitud a Dios, le remito el informe del primer trimestre de trabajos de este año, y me parece que hay en él material suficiente para que alabemos a Dios y emprendamos mayores cosas para la causa de Cristo en Portugal.

La furia jesuítica se hizo recia con la apertura de nuestra *Escuela Diaria*. Ellos han puesto todos los obstáculos posibles para obstruir la marcha de la barca, pero ella va navegando en un mar bonacible y lleno de encantos. Pudimos conseguir un mobiliario escolar completo, pertenecía a una escuela particular que era la mejor del país. Todo este mobiliario con los accesorios indispensables para la instrucción primaria, ahora es nuestro.

La matrícula de la escuela ha alcanzado a 60, y después de las vacaciones de Pascua, esperamos verla muy aumentada.

Creemos tener las congregaciones más concurridas en todo Portugal los domingos de noche. No tenemos mueblaje adecuado, pero estamos haciendo lo mejor que podemos, con las personas que frecuentan nuestros cultos.

Aquí, como en todas partes, el argumento corriente que se emplea contra nosotros, es que nuestras biblias son falsas. Salimos al campo de batalla resueltos a hacer a los curar tragar esta acusación. Los seminaristas católicos vinieron a comprar muchos evangelios y algunos Testamentos, y después en el jardín del seminario hicieron un auto de fe. Pude conseguir algunos ejemplares quemados, y en seguida publiqué una protesta en el diario más leído del país, e hice imprimir en carteles dicha protesta que coloqué en cada casa en Viseu. La explosión de esta bomba desorientó a nuestros enemigos. Creamos una ola de sentimiento en nuestro favor. Luego pusimos un colportor de la Sociedad Bíblica aquí, quien iba visitando de casa en casa, y, nadie más se atreve decir que nuestros libros son falsos. La venta de Biblias y Testamentos ha sido extraordinaria, y el pueblo está a nuestro lado y terriblemente contra el clero. Los diarios clericales no dicen nada más ahora, y la única queja abierta contra mí, es que en fin el incidente de la quema de los evangelios no merecía tanto ruido, porque aquello fué llevado a cabo por mozos que no sabían lo que hacían. Pero pregunta el colportor: Entonces, ¿los libros son verdaderos? Sí, señor, son verdaderos, pero los muchachos no lo sabían.

Fuimos a saludar al Gobernador Civil, y él nos dijo: "Los católicos están muy enojados contra los Señores. Pero yo les dije, que si ellos los maltratasen, yo los metería en la cárcel. Ustedes tienen una corriente de opinión muy grande y muy favorable a sus principios religiosos y de parte de las autoridades tienen todo apoyo.

—¿Podremos predicar en la plaza pública?

—Sí, señor, donde y cuando quieren.

Este es un caso nuevo en la evangelización portuguesa y se debe al hecho de que al usar la prensa diaria en nuestra defensa, siempre tratamos bien a nuestros ad-

versarios, y también debido al hecho de que somos inflexibles en la proclamación de la verdad.

Vamos a continuar este modo de propaganda por más tiempo, y esperamos que la Junta nos ayudará en la eventualidad de que carezcamos de más recursos.

Por la palabra oral y escrita estoy predicando semanalmente a millares de personas. Hay un verdadero despertamiento y precisamos poder divino para poderlo aprovechar.

Gracias al Señor, el hermano Carlos Marques da Silva, quien vino de Recife, casi para morir, ya está restablecido y nos dice que está dispuesto a trabajar para el Señor. En consultación con el hermano Mauricio, hallamos que lo mejor que podemos hacer con este joven esperanzado, es facilitarle los medios para poder terminar sus estudios en el liceo de aquí. Necesitamos cincuenta mil reis por mes para este fin. ¿No habrá algún hermano portugués que quiera esta responsabilidad, por lo menos por un año? Esta es la manera más económica para que tengamos obreros en Portugal. ¿Por qué, entonces no utilizar nosotros este joven experimentado y bien conocido en Recife? Con cincuenta mil reis mensuales creo que podremos mantenerlo en la escuela, y al mismo tiempo él iría ayudándonos en la obra.

Hay otro seminarista que también promete mucho, mas sobre él hablará el hermano Mauricio, puesto que pertenece a la Iglesia de O Porto.

Dios nos está dando oportunidades maravillosas para evangelizar a Portugal. El pueblo está despertando, almas se convierten, pero siendo éste un país tradicionalista, tenemos que promover la opinión pública, batallar, martillar, fustigar, y para esto, dos elementos son indispensables: *Hombres y dinero*. Para costear todo el trabajo que estamos haciendo, tenemos apenas veinte y cinco mil reis mensuales. Este es el importe que recibimos para viajes, tratados y todo lo demás que emprendemos en este departamento de la obra. Es claro que esto es insuficiente. La Junta por su parte, no teniendo la cooperación de las iglesias, nada puede hacer, y las iglesias, puesto que sus pastores y misioneros no amen la obra misionera extranjera, no lo podrán presentar de modo de recolectar dinero para Misiones Extranjeras. Quiera el Señor, pues, impulsarnos a todos con un mayor deseo de glo-

rificarlo en la evangelización de Portugal, donde puertas se están abriendo de par en par.

De Fonte Arcada, Sernancelho, un creyente todavía no bautizado, escribe: "Acabé de construir una casa para el culto. Venga a tomar cargo de ella". Y nos es imposible aceptar la invitación, porque vestir un santo para desnudar a otro, es un contrasentido. En Santa Comba Dão, diez leguas de aquí, me dijo hace días una señora: "Quiero ver a mi pueblo evangélico. Tengo aquí un terreno que pongo a su disposición, para edificar en él un templo, y también ayudaré en la edificación". También tuvimos que rechazar esta invitación. El hermano Nunes Fernandes acaba de llegar de Río y quiere que abramos obra en Soure, lugar de cierta importancia; pero en ninguna forma podemos aprovechar ninguna de estas oportunidades. Siuviésemos un modo fácil de locomoción, podríamos abarcar más, pero con los medios que tenemos y sin más obreros, nada más se puede hacer.

Si la Junta nos puede conceder los cincuenta mil reis para la manutención del hermano Carlos Silva, en el liceo, ya con esta acesión, podremos hacer algunas cosas más. ¿Cuántos hermanos en el Brasil hay que podrían gastar esta suma para un fin tan glorioso! Abrid vuestros corazones para el Señor y venid en nuestra ayuda.

El trabajo de este trimestre puede resumirse como sigue:

1.º — Fundación, amueblamiento y establecimiento de la escuela primaria.

2.º — Ensanche y adaptación de la casa de cultos, al trabajo de una iglesia moderna.

3.º — Solidificación de la escuela dominical.

4.º — Obligar a los curas a decir que nuestros libros son verdaderos, así teniendo que tragar el veneno que han vomitado.

5.º — Despertar todo el pueblo de Viseu, induciéndolo a venir a adquirir la palabra de Dios.

6.º — Ofrecimiento de parte de las autoridades para que prediquemos en las plazas públicas, siendo esto, un caso nuevo en Portugal.

Esperando que las bendiciones de Dios sean con toda la Junta y con todas las Iglesias del Brasil, créame suyo en el Señor.

JOAO J. DE OLIVEIRA.

PARA LOS NIÑOS

Queridos niños:

Aunque muy difíciles fueron para algunos las preguntas del mes anterior, muchos han contestado satisfactoriamente.

Siento que algunos no habéis podido contestar por estar enfermos, o atareados con el trabajo.

Os recomiendo leáis bien los estudios de esta sección. A veces no podéis hallar las preguntáis porque pretendéis adivinarlas sin estudiar, y sin leer el estudio correspondiente a cada personaje bíblico. Recordad que las preguntas no son adivinanzas; son para animaros a estudiar y buscar en vuestras Biblias los asuntos propuestos.

Sería bueno que cada vez os fijarais en las contestaciones a las preguntas del mes anterior, para que podáis apreciar hasta dónde han sido correctas vuestras contestaciones.

Finalmente llamo vuestra atención al cambio de dirección para enviar vuestras cartas.

Vuestro, en el Señor Jesús,

CARLOS.

PERSONAJES BIBLICOS

XII.—JOSÉ Y SUS HERMANOS

Después de los acontecimientos anotados en el estudio anterior, la vida de Jacob se encuentra tan estrechamente relacionada con las de sus hijos, que estudiando éstas, y principalmente la de José, conoceremos la carrera de Israel hasta su muerte.

Los hijos de Jacob fueron doce, y una hija llamada Dina. José, el penúltimo de los hijos, fué el predilecto de su padre. Su respeto y obediencia a Dios y a su padre, Jacob, su inteligencia, su buena voluntad para el trabajo, su carácter firme y pacífico opuesto a la tendencia guerrera de algunos de sus hermanos que eran peleadores y perversos, además, siendo uno de los hijos habidos en la vejez, granjearon sus cualidades la simpatía de su padre, quien en señal de aprecio "le hizo una ropa de diversos colores". Esto mismo motivó el desprecio de sus hermanos. Aun en nuestros

días aquella actitud se repite. Hay hijos que gozan de favores especiales de parte de sus padres, y los demás hermanos, más bien les odian, por tal distinción. Si todos los hijos se portaran decente y diligentemente, en muchos hogares, no habría necesidad de los disgustos que esos favoritismos traen aparejados, aunque también es verdad que, muchas veces, los mismos padres no demuestran la sensatez necesaria para con la educación de sus hijos. De igual manera, donde haya quienes cumplen fielmente con su deber y no son acompañantes de los obradores de maldad, los malos los odiarán.

José sufría mucho, porque sus hermanos le aborrecían y trataban groseramente. Pero Dios le estaba preparando para un gran porvenir. Tuvo dos sueños, que eran un aviso de lo que iba a ser después. Uno de ellos fué que, estando ocupados en atar manojos en el campo, el manojito de José se levantaba y quedaba derecho, y que los manojos de sus hermanos estaban alrededor inclinándose hacia él. Cuando contó este sueño a sus hermanos, ellos le aborrecieron más. En otro sueño, vió que el sol, la luna y once estrellas se inclinaban a él. A causa de esto aun su padre le reprendió, aunque meditaba en los sueños que tenía su hijo pensando qué podría significar, y los hermanos le tuvieron envidia. La palabra de Dios pregunta que quién parará delante de la envidia. José no podría parar, sus hermanos buscarían el momento

Acaban de aparecer las

ACTAS

de la

Convención Evangélica Bautista

efectuada en Pergamino

\$ 0.10 cts. por ejemplar

libre de franqueo

Pedidos al Secretario:

JUAN MARSILI - Alsina 343 - Buenos Aires

para vengarse y quitar de entre sí aquel de quien tenían envidia.

Diez y siete años debe haber tenido José, cuando su padre lo llamó para que fuera desde el valle de Hebrón a Sichem, donde estaban, con el ganado, sus hermanos. Es admirable la buena voluntad del joven al aprestarse inmediatamente según la orden de su padre, para recorrer más de 70 kilómetros con el propósito de ver a sus hermanos. Cuando llegó a Sichem, no encontró allí a sus hermanos. Otro se hubiera desanimado, pero José averiguó por ellos y supo que estaban a 20 kilómetros de allí, en Dothán. Allí se encaminó. De lejos lo conocieron sus hermanos, y algunos pensaron quitarle la vida y dijeron "He aquí viene el soñador; ahora pues, venid, y matémosle y echémosle en una cisterna, y diremos: "Alguna mala bestia lo devoró"; y veremos qué serán sus sueños".

Pero Rubén, el hermano mayor, se opuso a que lo mataran, y aconsejóles que lo dejaran en una cisterna, pues él esperaba poder volverlo a su padre. Rubén había ofendido grandemente a su padre en otra ocasión y su conciencia el remordería si se hiciera cómplice en un nuevo y mayor disgusto causado al anciano Jacob. De manera que, cuando José llegó a ellos le hicieron desvestir su manto de colores, regalo del padre, y lo echaron en una cisterna o aljibe donde se recogía el agua de lluvia, la que en ese momento estaba seca.

Hombres de corazón duro eran aquellos que después de tratar así a su hermano se sentaron a comer sin cuidarse de él. Estando ellos comiendo vieron una caravana de comerciantes Ismaelitas que iban con especias de Galaad a Egipto. Judá les propuso que vendieran a José haciéndoles ver que sería una gran maldad matar a su mismo hermano y luego encubrir su muerte. Convinieron así y cuando llegaron los mercaderes sacaron a José de la cisterna y lo vendieron por veinte piezas de plata.

Más tarde Rubén volvió a la cisterna y, no hallando a José, se entristeció mucho, porque, ¿qué razón iba a dar a su padre acerca de José? Él, como hermano mayor, pensaba que Jacob le haría responsable por su hermano menor. Los demás hermanos, astutos como eran, se prepararon para hacer una mentira con la cual quedar libres con su padre por la pérdida de José. Tomaron un cabrito, degolláronlo y con la sangre tiñeron la ropa de José;

llevándola a Jacob y diciéndole que seguramente alguna bestia le había devorado, Jacob se afligió por su hijo y no aceptó consuelo. Aunque él ignoraba el engaño que habían fraguado sus hijos, podemos recordar cómo años atrás él mismo había engañado a su padre Isaac. Segaba lo que había sembrado.

Los mercaderes llevaron a José a Egipto y allí lo vendieron a Potiphar, un capitán de la guardia de Faraón. "Mas Jehová fué con José, y fué varón prosperado". Vemos que, aunque despreciado por sus hermanos y lejos de su padre, José confió en Dios y el Señor; no le abandonó.

Para contestar:

1.^a—¿Cómo se llamaban los hermanos de José?

1.^a—¿Quién fué la madre de José?

3.^a—¿Por qué vendieron a José y quién le libró de sus tribulaciones, según Hechos cap. 7?

4.^a—¿Por qué Jacob amaba a José más que a sus otros hijos?

5.^a—¿Qué significaban los sueños de José?

Instrucciones:

Citad y escribid los textos. Contestaciones llegadas después del 18 de julio, vienen tarde. Correspondencia a: Carlos de la Torre, Dr. Alem 630, Pergamino (F. C. C. A.)

Respuestas a las preguntas de junio:

1.^a—Labán y sus hijos no trataban a Jacob como antes, y Dios le había ordenado que saliera de allí. Génesis 31: 1-3.

2.^a—Jegar Sahadutha, en Siriaco, y Galaad en Hebreo, quiere decir "Majano del testimonio".

3.^a—Las contestaciones a la tercera pregunta han sido las siguientes, dadas por varios:

La humildad, y el reconocimiento de las bendiciones recibidas, vs. 10.

El temor que tenía a Esaú y su petición de ser librado, vs. 11.

La confianza de que Dios le prosperaría, vs. 12.

4.—Oseas 12: 5.

5.^a—Los de Esaú, se llamaron Idumeos, o Edomitas, ver Génesis 36: 43.

Los de Jacob, se llamaron Israelitas.

Contestaciones recibidas:

Adrogué: Angela M. Craigdallie.

Buenos Aires: Máximo Daglio, Esperanza, Naiden, Violeta y Eloísa B. de Kiroff, Ana Camarota y Eduardo Wagner (que contestó las del mes pasado).

Ciudadela: Juan B. Luzzi.

Colón: Ventura, Florencia y Elsa Sannes.

Córdoba: Lidia F. y Emma R. Ostermann.

Esperanza: Elisa Caro y Emma Wabeke.

Lanús: María Zulema y Raúl Roó.

Pergamino: Ana de la Torre, Victoria-no Mansilla, Laodicea Duarte, Domingo, Martín y María Iribarren y Maria de Carrossi.

Rosario: Matilde F., Juan M. y José P. Romano, Mercedes y Jacinta Ontivero, Antonia Godoy.

Rufino: Guillermo Genoni y Gerónimo Quevedo.

San Martín: Juan. Leonor y Matías Carretero.

Santa Fe: Petronila Culman.

Santo Tomé: Rafaela y David A. Maldonado.

Tres Arroyos: Lydia de la Torre.

SECCION ECOS

La nota dominante en todas las noticias que nos llegan en estos días, es la epidemia gri-pal. Muchos de nuestros hermanos están enfermos. Gracias al Señor, la mayoría no lo están gravemente, pues la plaga se ha presentado este año con cierta benignidad.

El hermano Bowdler y varios de los pupilos de la Escuela de Varones, están en cama, pero mejorando. Nos escribe la hermana doña Ana B. de Broda, que su esposo, don Natallo, había salido en jira de colportaje, y cayó enfermo de la gripe con complicaciones pulmonares. Por suerte pudo refugiarse en casa de los hermanos Calame, de Rigby (Prov. de Santa Fe), donde fué bien atendido por esta buena familia. Las últimas noticias dicen que sigue mejorando.

Llegó algo tarde para el último número un telegrama del hermano don Maximino Fernández participándonos la grata noticia de que el elemento bautista de Asunción va siempre en aumento, pues allí se está

propagando la doctrina bautista como también la sangre bautista. Queremos decir, que a los hermanos Fernández ha llegado una hijita paraguaya, la que esperamos, será una bendición a sus padres y una alabanza al Señor.

También felicitamos a los hermanos Testa, de la Iglesia Italiana, por la feliz llegada de su segundo hijito varón, que llevará el nombre de Angel Fortunato. Además de esta bendición el hermano Testa, está regocijándose porque hace poco en la serie de cultos especiales dirigidos por el pastor Eldor, su esposa llegó al conocimiento del Señor.

El día 9 de junio se unieron en matrimonio los hermanos Francisco Manino y Belarina Reinoso, miembros ambos de la Iglesia de Godoy Cruz. Este grato acontecimiento dió motivo a que la Iglesia celebrara una reunión especial, en la cual los jóvenes esposos, quienes son muy apreciados por los miembros de la Iglesia, recibieron muchas señales de aprecio. Esperamos que sean bendecidos con larga vida y abundante felicidad.

Tomen nota los lectores, que los hermanos de Pergamino estarán en su casa propia cuando estas líneas lleguen a los suscritores. La nueva dirección es: Dr. Alem 630. A esta dirección también se debe mandar toda correspondencia para el pastor De la Torre. Felicitamos de todo corazón a estos hermanos por su nuevo y cómodo templo, esperando que el Señor lo empleará para la bendición de muchísimas almas que concurrirán allí para escuchar la predicación del evangelio.

Con gran satisfacción podemos anunciar que la señora doña Inés de García, quien estuvo tan grave hace poco, ya está casi del todo restablecida. Todavía por mucho tiempo tendrá que frecuentar la casa del médico, sin embargo, estamos contentos de saber que se ha salvado.

Un trozo de conversación:

—Anoche la Sociedad de jóvenes de la Iglesia Italiana celebró una fiesta.

—¡Ah! en nuestra Iglesia no hacemos mucha fiesta.

—Pero es que anoche estuvo el hermano Varetto y predicó un buen sermón de evangelización, y hubo dos profesiones de fe.

—¡Eso sí, me gusta! No me opongo a esa clase de fiesta.

El Poder Ejecutivo acaba de decretar el cierre de todas las escuelas primarias y secundarias, públicas y particulares hasta el 21 de julio, por motivo de la epidemia gripal. La Srta. Judith Santa Cruz está aprovechando la suspensión de clases para hacer una visita a su familia en Santa Fe. También algunos de los pupilos de la escuela, vuelven a sus casas para pasar el período del cierre.

Quisiéramos preguntar al Sr Inspector de Sanidad Nacional, como también al P. E., si se ha pensado también en cerrar los cinematógrafos mientras dure la epidemia, porque en estos lugares de diversión hay aglomeraciones de gente que realmente constituyen un grave peligro, dadas las condiciones especiales de dichos lugares, falta de ventilación, etc. El cierre de las escuelas poco importa, si siguen funcionando estos criaderos de microbios (de varias clases).

El jueves 16 de junio la Iglesia de Pergamino celebró una reunión especial de despedida a los activos y amados hermanos Domingo Devito y Alfredo Leverato, quienes se ausentaron de Pergamino. Con oraciones y exhortaciones, les fueron presentados como obsequios de la Iglesia, un Diccionario Bíblico y un tomo de las Epístolas de Pablo, explicadas, traducción del pastor Cattivola, con el deseo de que los dones que han podido usar en la obra en ésta, los desarrollen mediante un diligente estudio de las Escrituras y perseverante oración. Esperamos que el Señor les acompañe y prospere dondequiera que vayan.

Dentro de pocos días saldrán de la prensa un nuevo trabajo del hermano Veretto, "Las fantasías de Ameghino". Seguramente más de un padre de familia han tenido que combatir las ideas extravagantes, antirreligiosas que sus hijitos han traído desde la escuela, de que hemos descendido del mono, y que no somos creados en la imagen y semejanza de Dios, porque la maestra les había dicho en la clase que Ameghino había descubierto "esqueletos" de los antecesores del hombre, etc. Nada mejor que este nuevo libro de la pluma del pastor Varetto para combatir esta enseñanza antirreligiosa a que están sometidos los niños en las escuelas públicas. Recomendamos que los pa-

dres compren este libro para regalarlo a los maestros de escuela que están tratando de estropear las inteligencias infantiles con su absurda enseñanza evolucionista. El precio de venta será de \$ 0.70 m/n. Pedido a Jaime O. Quarles, Malvinas 912, Buenos Aires.

Av. San Martín, Dpto. Desamparados, San Juan, Junio 9 de 1921.—Señor Jaime C. Quarles. — Bs. As.—Muy estimado hermano:

"Como le había prometido, me permito dirigirle estas líneas de carácter noticioso, las que si no fuera por lo que pueden significar para los hermanos que tienen interés por la obra, que aquí el Señor está levantando, prescindiría de hacerlo personalmente por temor de que siendo este mi campo de acción, vea todo color de rosa. Trataré, por tanto, de ser lo más conciso posible.

"Los cuatro meses que pasamos en Mendoza entre mis conciudadanos, fueron sumamente agradables. A lo magnífico de la estación por sus excelentes y abundosas frutas, y los encantos naturales del lugar, se unieron las atenciones cariñosas de que fuimos objeto de parte de los hermanos, y el franco compañerismo disfrutado con don Francisco Fowler durante las campañas de evangelización que con la carpa realizó, en las cuales tuve el privilegio de acompañarle. Después de forcejear un poco para deshacerme de las manos de don Francisco que me asían con poder, arribamos a San Juan el 11 de abril. Aquí estuvimos marcando el paso en espera del hermano Fowler que nos había prometido ayudar en la iniciación, quien por sus atenciones que tiene con la obra en Mendoza, no pudo venir antes del 16 de mayo en compañía del activo hermano Blasco.

"Ya reunidos, pusimos manos a la obra, dispuestos de empezar con una serie de reuniones en la carpa, por ser ésta, más llamativa.

"Debo advertir que en San Juan el frío y el calor es muy intenso, y ya estábamos con los fríos encima; a más, aquí muy a menudo corren fuertes vientos, especialmente el Zonda, viento caliente del Norte que levanta una polvareda insuportable que hasta enferma, pero nosotros confiamos en el Dios a quien le está sujeto el frío y el viento, no nos acobardamos.

"El primer día paramos la carpa en un terreno vecino a la Jefatura de Policía, con la idea de empezar las reuniones al si-

guiente día, lo que no fué posible, porque se desencadenó, el martes después de medio día, un fuerte viento Sur. Gracias al Señor el miércoles el tiempo ya estaba sereno y pudimos celebrar la primera reunión. Sin embargo, antes de ésto, fuimos notificados por un sargento para comparecer ante el Sr. Jefe Político.

(En lenguaje pintoresco, el hermano Molina nos cuenta la entrevista con el Sr. Jefe de Policía, que por razones de prudencia suprimimos. N. de la R.).

"Fuera de este incidente, en todo pudimos ver la bendición del Señor. Siete noches consecutivas tuvimos reuniones en la carpa. El tiempo era inmejorable, y puedo decir que de todas las que he tenido ocasión de presenciar éstas han sido las más lucidas, no sólo por el afluente siempre numeroso, sino por el orden y la marcada atención que se podía notar, prestaban la mayoría de las personas.

"Los hermanos Fowler y Blasco, regresaron a Mendoza el 25 de mayo, llevando excelentes impresiones y acariciando esperanzas muy halagüeñas.

"Muy sinceramente agradecemos a estos hermanos, la ayuda tan oportuna y eficaz, como también los momentos de solaz que nos han proporcionado durante los nueve días que permanecieron con nosotros. ¡Ojalá que otros hermanos les imiten! Seremos muy contentos.

Desde el 26 de mayo estamos celebrando los jueves y domingos las reuniones en el saloncito donde tenemos 20 asientos para 40 personas. La asistencia hasta ahora, ha sido animadora, y en su mayoría de las personas que nos acompañaban en la carpa, quienes muestran interés y simpatía por el Evangelio perseverando en la asistencia a los cultos y defendiéndolo, con las verdades que ya han aprendido, contra las calumnias que el señor cura lanza desde el púlpito, pues, como era de esperar, está furioso. Según dicen nuestros amigos, nos pone cuanto epíteto despectivo encuentra, y amenaza de mandar al infierno excomulgados, a cuantos de sus feligreses vengán a nuestras reuniones. ¡Qué contraste! El pseudo ministro maldice y pretende condenar mientras el Señor bendice y salva eternamente.

"La escuela dominical también ya va tomando forma, el domingo pasado había una asistencia de 15 niños; muchos de ellos son hijos de las personas que vienen a los cultos.

"Damos gracias también al Señor por habernos bendecido en la adquisición de los bancos. Don Francisco opina que es lo mejor que nuestras congregaciones poseen, y yo creo que tiene razón; todos cuantos lo ven, me dicen: ¡qué lindos bancos! ¡Qué cómodo se está en ellos! Nadie cree que hayamos pagado \$ 16.00 por cada uno, y nosotros tampoco esperábamos obtenerlos a ese precio.

"Hermano, si una cosa podemos notar más que otra en todos los detalles de la obra, es la bendita dirección del Señor, y ante esta convincente demostración, nuestro corazón se inflama de gratitud y confianza. Sabemos también que la causa de esto reside en las solícitas oraciones de nuestros queridos hermanos a quienes nos sentimos agradecidos y deudores, y para gozo de ellos como ya lo he dicho al principio, es que le envío este boceto del estado de la obra en San Juan.

"Es obvio decir que nosotros estamos sumamente contentos y nos gozamos en el Señor por este magnífico privilegio que se han dignado concedernos. Nuestro gran anhelo es ser siervos fieles y consagrados, para que El pueda usarnos con libertad y sin reserva al mejor cumplimiento de sus planes para con su obra en este lugar.

"Sin otro particular con mucho amor fraternal y cristiano, le saludamos y quedamos a sus órdenes siendo suyos en el Señor.

Enrique V. Molina y Sra."

Iglesia B. del Distrito Norte.—

El día 10 de junio próximo pasado, el hogar de los hermanos Paladini, fué bendecido con el nacimiento de una niña a la que fué puesto el nombre de Alicia.

¡Bendiga el Señor a la criatura y a sus padres para educarla en el amor y a gloria de Dios!

—El día 19 del mismo, fué bautizado el hermano Leonillo Longhi,—cuya conversión contribuye notablemente a la gloria del Señor. ¡Que El lo bendiga en la nueva vida iniciada!

El 25 de junio fué recibido como miembro de la Iglesia Italiana, mediante el bautismo, el hermano Florio Tesone. La Iglesia agradece al señor Besson el uso de su baptisterio, su buen discurso sobre el bautismo bíblico, como también la administración del rito, en ausencia del pastor, quien debido a un fuerte resfrío no pudo salir de casa.